Suscrición.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro.	18 id.	semestre
id. un año en oro.	25 id.	id.
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 11 de octubre de 1894 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.400

Efeméride

11 de octubre de 930.

Alfonso IV (*El Monje*) abdica la corona de León en su hermano Ramiro II.

Al quedar vacante el trono de León por fallecimiento de Fruela II, los grandes del reino eligieron por sucesor á su sobrino. Débil é irresoluto Alfonso IV, que asi se llamaba el nuevo monarca, para acudir á las continuas guerras que contra los infieles venía sosteniendo el reino y con más afición á la vida monástica que á las árduas tareas del trono, cedió la corona á su hermano Ramiro II y vistió el hábito de monge en el monasterio de Sahagún (León). La rigorosa austeridad de la orden benedicta en la que acababa de profesar ó quizá el arrepentimiento de haberse despojado de la mayor grandeza que podia disfrutar en la tierra, fué sin duda el móvil que le impulsó á abandonar la santa mansión al año de clausura y hacerse proclamar de nuevo rey de León. Ocurrió esto en ocasión en que D. Ramiro estaba ausente del reino, por lo que tan pronto como de ello tuvo noticia, volvió á sus estados y puso sitio á León, logrando al cabo ser restaurado en el trono. También consiguió hacer prisionero á su hermano á quien en castigo, dispuso que le encerrasen en un calabozo. No fué esta la única decepción que sufrió D. Alfonso; al poco tiempo y en unión de los hijos de Fruela, que igualmente había pretendido el trono, sufrieron la pena de ceguera que se imponía á todos los que atentaban contra la monarquía, siendo finalmente encerrados en un monasterio para que en él extinguieran sus días.

(Prohibida la reproducción.)

Revista política internacional

Según se desprende de la prensa alemana, los partidos políticos del imperio germánico se preparan sériamente para la lucha electoral del próximo invierno, siendo los grupos católico y socialista los que más empeño ponen en combatirse ó, mejor, captarse las simpatías del pueblo.

Estos partidos colocados en los dos polos de la opinión pública, se encuentran amenudo en el mismo terreno y tienen bajo el punto de vista social revindicaciones iguales.

Los católicos, en su asamblea general tenida en Colonia, han inscrito en su programa cuestiones que deben ser tratadas en la reunión que los socialistas tendrán en Francfort el 21 del corriente, y cuyo programa debe servir de base á la próxima lucha electoral. Este programa comprende: El descanso dominical, las medidas que hay que tomar para la celebración de las fiestas, el reglamento de las horas de trabajo en las minas, la mejora de las viviendas de los obreros, la reglamentación del crédito agrícola, la protección de los obreros contra la explotación de los patronos sindicados, etc.

Vése que estas revindicaciones establecidas por los católicos intransigentes, no ceden en un ápice á la de los socialistas, teniendo por móvil captarse la confianza de las masas y poder obtener una influencia séria sobre el poder.

El partido católico alemán, á imitación del partido francés, tiende á servirse de la cuestión social para establecer su base política y, obrando así, obedece á la palabra de León XIII.

Este espíritu perspicaz y superior, hace tiempo que conoce la importancia que toman las cuestiones sociales en la opinión pública y ha visto en esta evolución de ideas un medio de consolidar el crédito de la Iglesia sobre las masas, y no ha titubeado en avanzar su política, esperando dar de este modo al catolicismo nueva vida y un tinte de liberalismo capaces de atraerse las simpatías y el concurso de los desheredados.

Toda su atencion parece encaminada á que el pueblo vea en la Iglesia católica, no tan solo la madre que vela por su vida espiritual, sino también la institución fuerte que puede regenerar el estado social del necesitado con paso seguro y sin que la transformación pueda inspirar recelo ninguno al Estado.

Los jefes del partido socialista principian á preocuparse de la actitud del partido católico, por no ignorar que los católicos hacen surjir las cuestiones de estado que constituyen su programa, con el solo objeto de interés electoral y temen que las masas, dejándose arrastrar, impidan la elección de verdaderos socialistas, lo que sería un golpe fatal para el socialismo.

Visto este temor, han propalado la voz de que en la misma reunión donde los católicos han redactado su programa socialista, han votado por la restauración del poder temporal del Papa, la creación de universidades puramente católicas, la extensión de los poderes del clero en materia de enseñanza religiosa, en fin cosas todas contrarias con la revindicación ultraliberales, con las que esperan ganar la confianza de las masas electorales.

De esta lucha entre protestantes y católicos, pues hay que tener en cuenta que los socialistas son casi todos protestantes, nadie pierde más que Guillermo II puesto que la fuerza que necesita de la unidad alemana, desaparece por dar lugar á las más terribles pasiones, siendo causa de que su estado por fuerte que sea en su parte material, se desmorone poco á poquito. La unidad del pueblo es más fuerte que la disciplina militar.

Créese, sin embargo, que Guillermo II procurará suavizar esta lucha entre protestantes y católicos, pues aun cuando no vea con buenos ojos cierto número de socialistas en la Cámara, se verá obligado á tolerarios por no convenir que los católicos salgan en mayoria por perder él como jefe religioso el prestigio de la unidad alemana y poder acarrearle graves complicaciones.

* * *

Bélgica en estos momentos se halla tambien agitada por el socialismo.

El dia 1.º del corriente tuvo lugar en Bruselas una manifestación anti-militarista, organizada por los socialistas con ocasión de la entrada de los milicianos, y parece que hubo una coalisión entre los manifestantes y la policía.

Esta cargó é hizo algunos presos.

En Dinamarca abrióse el *Rigsdag* el dia 1.º del corriente. En el Folkething, el antiguo presidente Mr. Hœgsbro ha sido nuevamente elegido siendo un adversario del compromiso. Como vice-presidentes han sido elegidos igualmente dos adversarios del compromiso, en lugar de los dos anteriores favorables á él.

La Holanda en estos momentos se halla ocupada en sofocar la rebelión que ha estallado en sus colonias de la India, la que parece ser más importante de lo que se creyó en un principio.

Segun los telegramas, los insurrectos de Lombok no han entablado ninguna negociación con las tropas neirlandesas. La campaña de represión parece que no dá por de pronto el resultado que era de esperar. Una parte de la ciudad de Matarán ha podido ser ocupada por las tropas, que han sufrido muchísimas bajas.

Los Balineses que antes de la acción habían dado la muerte á sus mujeres é hijos, han opuesto una resistencia encarnizada. Sus pérdidas han sido muchas, así como las del gobierno que al fin ha podido recuperar uno de los cuatro cañones que cayeron en poder de los insurrectos.

* * *

La política del dia está fija en Inglaterra. El gabinete inglés, cuyos miembros se hallaban ausentes, fué llamado á reunirse á toda prisa ayer, y sobre esta reunión han corrido las más alarmantes noticias.

Creíase que tenia por movil oponerse á que Francia pudiese mandar una expedición á Madagascar si las circunstancias de la isla lo reclamasen, y que hasta Inglaterra trataba de discutirle el protectorado que sobre ella ejerce, y si de este asunto llegarian á manos las dos naciones. Segun los periódicos ingleses, la reunión súbita del gabinete tenida ayer, tiene por objeto tratar de los asuntos, al parecer algo graves del extremo Oriente, promovidos por las victorias que los japoneses han reportado sobre la China. Vista la falta de órden que reina en el celeste imperio, donde la vida y los intereses de los europeos están sériamente amenazados, el gabinete británico abriga la idea de que vayan tropas de la India á ocupar las ciudades de la costa de China y, al mismo tiempo, para que estén á la espectativa sobre el proceder de los japoneses embriagados por su fortuna.

No falta quien asegura (*Le National*, 5 octubre) que esta ocupación, si se efectúa, tendrá por objeto sacar de China concesiones que no obtendrán los japoneses que han tenido que derramar su sangre.

Segun el cariz que toma esta medida, tendremos una complicación algo difícil de arreglo, pues es de creer que Rusia y Francia tendrán que intervenir por los intereses que tienen limítrofes á China, y si Inglaterra se aprovechara del estado de ésta para su negocio particular anexionándose algun territorio que pudiese causar recelos á Rusia ó Francia, no sería nada estraño que la lucha que han entablado los amarillos la acabaran los blancos, pero de un modo más enegrecido.

* * *

Francia no se queda atrás visto los sucesos que desarrolla la guerra chino japonesa.

Las fuerzas marítimas se hallan preparadas por lo que pudiese ocurrir, y dispuestas á hacer respetar sus intereses.

Madagascar es lo que hoy la preocupa en primer lugar, por creer que Inglaterra es la que ha favorecido el movimiento de hostilidad del gobierno Melgache respecto á su protectorado.

El representante Mr. Myre de Vilers, que ha salido para dicha isla, créese que será suficiente para arreglar el conflicto habido con el gobierno Melgache.

Si éste persiste en desairar el protectorado que Francia hace dos siglos ejerce sobre la isla y los Hovas no ceden en su espíritu belicoso, será inminente una espedición, pues nada hay que temer de Inglaterra según ella confiesa por ver que le podria costar algún disgusto. Inglaterra le conviene amenazar mucho pero jamás llegar á la refriega, pues tiene tanto pais antipático, que el dia que se lanzára á una aventura podria perder mucho de lo que abarca.

El *Times* de ayer confiesa que el asunto de Madagascar se halla arreglado por tratados que la Francia y la Inglaterra procurarán respetar. Sin embargo, el *Standart* añade que ninguna potencia intervendrá en el conflicto surgido entre los Hovas y Francia, pero si Francia anexa la isla de Madagascar, la Inglaterra tomará en otra parte otras compensaciones. Créese que alude á la anexión de Egipto. Aun cuando las relaciones entre Inglaterra y Francia parecen encaminadas á ser arregladas satisfactoriamente, son tantos los asuntos coloniales que quedan por arreglar, que una chispa insignificante el dia menos pensado puede producir un incendio.

* * *

Italia tambien procura hacerse fuerte en su colonización que obtiene gracias á Inglaterra, quizás para ser suyas en su vida.

El general Baratiezi, gobernador de Erythrea, ha dado órdenes para la formación definitiva de la milicia móvil sobre todo el territorio de la colonia.

El número de los antíguos soldados indígenas es actualmente bastante considerable en aquel lugar para utilizarlos, ya sea como reserva de tropas activas, ya como guarnición de seguridad de diversos destacamentos en tiempo de guerra.

Recientes esperiencias hechas en Asmara y en Résen por habitantes del alto llano, han dado resultados excelentes.

* * *

En el imperio de Marruecos continúa la anarquía, causa de que España no pueda cobrar la indemnización. Apesar de todo, el imperio es el pais más feliz del mundo, pues las naciones que ciertas veces con menos pretesto han ocupado un territorio, lo consideran como el niño mimado de la política. Eso demuestra que por más que la política no tenga entrañas, como dice el vulgo, siempre hay un átomo de caridad, y los hijos del Profeta son los favorecidos.—EUDALDO TARRUELLA.

París 8 octubre de 1894.

Comentarios

Por la cuestión Calleja parece ha surgido la tantas veces anunciada crisis.

Si Calleja *cade*, una parte del ministerio se amoscará.

Y si Calleja *non cade*, Becerra plantea la crisis incontinente segúu cuentan los telegramas.

Veamos:

A pesar de las negativas de los ministros, asegúrase que en el Consejo de anoche el señor Becerra planteó la crisis por la cuestión de las reformas en Cuba, insistiendo en el relevo del general Calleja y manteniendo un criterio algo diferente de los proyectos del señor Maura.

Parece que el señor Becerra se mostró intransigente en la destitución del general Calleja, á quien apoyan otros ministros.

De suerte que Becerra está decidido á todo.

* * *

Sagasta ya ha comenzado á desempeñar su papel en este drama, comedia ó sainete, que no sabemos que cosa de las tres será.

Leemos:

El señor Sagasta busca una solución que parece difícil.

El Liberal indica, como solución probable, el que el señor Moret pasase al ministerio de Ultramar para sostener las reformas del señor Maura, y el señor Becerra á otra cartera.

Don Práxedes está buscando una solución.

Esto es, busca la *X* del problema.

Si quiere el presidente, nosotros le plantearemos los términos:

Calleja: Moret:: X: Becerra.

Multiplique los dos extremos y divida los por el medio conocido.

Y resultará un cien piés.

Que es lo que todos sabemos que resultará.

* * *

Ya llegó Salmerón á Madrid.

Y no han temblado las esferas ni se ha hundido el firmamento.

La *grrrrran* manifestación se redujo á lo siguiente:

En el andén le aguardaban el diputado señor Ballesteros y cuatro individuos del Comité centralista.

Esto es; salieron á recibirle cuatro hombres y un cabo.

* * *

El señor Salmerón abrazó afectuosamente á los cinco amigos dirigiéndose inmediatamente á su domicilio.

Suponemos que sus *numerosos* amigos le dirían aquello de «El monaguillo».

¡Buena la has hecho, Colás!

* * *

La llegada del señor Salmerón ha pasado desapercibida.

Y esto que estaba anunciada y pregonada.

¿Qué se hicieron mis partidarios, preguntaría Salmerón.

Están *dolorosamente* impresionados, seguramente le debieron contestar.

Por lo qué,
Salmerón parecía muy abatido.
Como aquel que rompe una sopera.

* * *

Los centralistas explican el fracaso de la manifestación organizada para recibir al señor Salmerón, por ignorar la hora y el tren en que debía llegar.

Puede esperasen que don Nicolás viniese en globo.

¡Buen fin ha tenido esta *epopeya!*

Del órgano de Móstoles:

Hace algunos días dejamos de recibir los originales destinados á la sección *amena é instructiva.* No presumimos que se haya cortado la coleta carteril el amable compañero, y así debemos atribuir la falta á deficiencia del servicio.

Tambien sopon-mos nosotros que su pillín *col-o-borador*, autor de esa *chispeante* sección, no se habrá cortado nada á Dios gracias.

Pero ya verán Vds.; esos golosos de correos son atroces.

Así que vén un papel que pueda servir para cualquier necesidad, enseguida echan mano de él.

¡Si son más malos!

Y los lectores del órgano de Móstoles que están esperando que envíe esas *picarescas* cuartillas el *modesto* autor de la sección *amena é instructiva* y no se pierdan en el correo.

Porque son *deliciosas*.

Y *amenas*.

Y sobre todo *bien escritas*.

Nada, nada; hay que volver á aquello de la *incompatibilidad*, sino no hay remedio.

Otro suelto del *bien informado* organillo:

Se nos dice que ha salido para Valencia don Joaquín Ruiz Blanch. Hay quien relaciona la salida con los varetazos recientemente sufridos por el incompatible administrador de correos.

Ese alguien debe ser tan *stultus* como ustedes.

Porque el señor Ruiz Blanch se pasea muy tranquilo por las calles de Gerona.

Apesar de los *varetazos* de ciertos cobardes *incógnitos*.

Varetazos que le hacen mucho daño, porque sus efectos son atroces.

* * *

¿*Quousque tándem*, querido organillo, tocará V. el violón?

¿Hasta cuando cesará V. de meterse en lo que no entiende?

Siempre han ido la ignorancia y la pedantería cogidas de la mano.

Al paso que llevan los japoneses, llegarán pronto á Pekín.

A los chinos les ha salido la campaña un poquito desigual.

La Correspondencia de España, afirma que en el Consejo de ministros celebrado anoche tratóse reservadamente de unos telegramas cifrados procedentes de Santiago de Cuba, cuya gravedad exigió que los ministros tomasen acuerdos patrióticos.

Dicho colega añade, que un telegrama recibido hoy de Cuba desvaneció los temores y preocupaciones del gobierno.

Decididamente, á esta *Cuba* se le han de poner aros nuevos.

Los de ahora son ya viejos y esta *cuba* se deshace.

Es necesario el remedio.

Desde Madrid

Ya ha llegado á Madrid el señor Sagasta.

En las estaciones del tránsito salieron á saludarle las autoridades y comisiones numerosas del partido liberal de cada localidad.

No dicen los telégramas que haya sido saludado tambien por los que no militan en el partido de que el señor Sagasta es jefe, y este es un detalle muy digno de tenerse en cuenta. El señor Sagasta debe aspirar á que el país lo vitoree, le salude y le aplauda en todas partes, no las comisiones de su propio partido. Los saludos de esas comisiones no sirven de nada. Son pura cortesía, y sabido es que la cortesía casi nunca dice la verdad. Vale mucho más que el pueblo, sin meditar lo que va á decir, diga lo bueno, que el aplauso premeditado de una comisión. Un ¡viva! expontáneo del país. Eso es lo que vale, eso es lo que debe enorgullecer al jefe de un partido y á conseguirlo debe aspirar don Práxedes.

Tambien en la estación de Madrid fué recibido por los ministros de la Corona é importantes personajes del partido liberal; pero, lo mismo que en las estaciones del tránsito, nada de personas independientes, nada de júbilo desinteresado, nada de mostración expontánea de alegría y agradecimiento. ¡Se separó tanto del camino que el país deseaba recorriera!

Segun las noticias que circulan, el cámbio vá á ser notable.

Quiéralo Dios y haga el señor Sagasta las cosas de manera que en estas cartas solo aplausos tengamos que prodigarle, y ese será indicio, siendo españoles como lo somos, de que España empieza á mejorar.

No nos haga decir continuamente á los lectores de LA LUCHA que las Córtes están cerradas; no nos obligue á repetir que se legisla sin la cooperación de las cámaras, y sobre todo, no dé lugar á que el país tenga que reprimir sus malas impresiones por el lujo de precauciones tomadas por el gobierno á todas horas, porque este es mal indicio.

Se ofrece un cámbio de conducta. Estemos, pues, á la espectativa, y daremos cuenta á nuestros lectores de si ese cámbio es cierto.

El señor Sagasta ha dicho á los periodistas que le visitaron en casa de los señores de Merino, sus hijos, con quienes piensa el jefe del gobierno vivir, por ahora, que hoy se celebrará un Consejo, en el que se despacharán asuntos atrasados. Dijo tambien, que la familia real vendrá á Madrid del 12 al 15 de este mes y, añadió que tanto en lo referente á la cuestión cubana, como á lo de Puerto Rico, no tiene aún el gobierno antecedentes bastantes para decidir si ha de llamar al *general* Calleja para alguna consulta necesaria, ni si ha de relevar al general Dabán.

Hoy llega á Madrid el señor Salmerón.

Con este motivo *La Justicia* dice, que el pueblo republicano debe acudir á la estación de las Delicias á las 6 y 45 minutos de la tarde para dar al ilustre catedrático de la Universidad Central una prueba de simpatía, que sirva de desagravio de protesta contra la trasgresión de derecho de que ha sido objeto el señor Salmerón en el vecino reino de Portugal.

Esta trasgresión de derecho que lamenta *La Justicia*, ha sido la de expulsar al señor Salmerón del reino lusitano, despues de tenerle preso unas dos horas.

La versión oficial de lo ocurrido, es como sigue:

El señor Salmerón fué obsequiado con un banquete á bordo de un vapor mercante, por los republicanos portugueses. El buque paseó largo tiempo por el Tajo, celebróse el banquete, se trató de darle el carácter de *meeting* con los mismos comensales ó admitiendo más personal republicano, que esto no se sabe con certeza; y como el delegado del gobierno portugués tenía órden de prohibirlo, dijo que no podía consentir la celebración de aquel *meeting*.

El señor Salmerón protestó, manifestando deseos de visitar al gobernador de Lisboa, y como el delegado encontró perfectamente correcto aquel deseo, se ofreció á acompañar al ilustre republicano hasta el gobierno civil.

El señor Salmerón fué recibido inmediatamente por aquel gobernador, quien le dijo que no podía consentir el *meeting* porque el gobierno habia acordado prohibir este acto, y con este motivo parece que el señor Salmerón inició una discusión un tanto violenta, imposible de cortar no obstante las diferentes veces que el gobernador de Lisboa pretendió calmar la excitación del jefe de los centralistas. Este insistió en sus afirmaciones y destemplados ataques contra la autoridad portuguesa, y el gobernador le dió órden de que inmediatamente abandonara el territorio portugués.

La versión oficial, como se vé, nada dice de que el señor Salmerón fuese detenido; pero lo afirman telégramas, particulares llegados ayer tarde á Madrid. Ó estos exageran la cuestión, ó atenuan la gravedad las noticias oficiales.

Sea de ello lo que sea, es lo cierto que los centralistas están sumamente disgustados, y que pretenden hacer hoy una entusiasta manifestación de simpatía.

Mucho celebraríamos que no ocurriese nada desagradable.

Carmen.

7 octubre de 1894.

Noticias locales y generales

El buen criterio de nuestros estimados lectores sabrán corregir seguramente ayer en la bonita charada que de nuestro querido colaborador don Juan Madroñero publicamos y en la que á nuestro corrector de pruebas se le escapó, la errata *aurora* en vez de *aura* que es lo que el señor Madroñero escribió.

—Ayer empezó el derribo de las tres casas de la calle de Santa Clara, expropiadas recientemente por el ayuntamiento.

—Ha sido declarado cesante del cargo de mozo de la inspección sanitaria de Port Bou, don José Giner.

—En el teatro de Novedades de Barcelona, ha sido estrenada *L' arlesiana*, de Bizet, con buen éxito.

—En Terradellas ha fallecido despues de penosa enfermedad, la señora esposa del diputado provincial don Enrique Huguet, á quien damos el pésame.

—Ayer mañana se reunió en el edificio ayuntamiento la junta provincial de instrucción pública, á la que el inspector de primera enseñanza dió cuenta de la visita recientemente practicada.

—Han sido declaradas limpias de fiebre amarilla, las procedencias de Paita (Perú) sea cual fuese la fecha de salida y de cólera las de Marsella, salidas despues del veinte del mes último.

—El embalaje que cubría el grupo escultórico, levantado en la plaza de la Independencia, ha sido sustituído por una bandera nacional.

—Han sido adjudicadas definitivamente las obras de construccion del 2.° trozo de la sección de Amer á San Esteban de Bas en la carretera de Santa Coloma de Farnés á San Juan de las Abadesas, á don Juan Miró, que se compromete á ejecutarlas por la cantidad de 153.500 pesetas y término de tres años.

—Con motivo de ser el cumpleaños de la infanta Isabel, vistieron ayer de gala las tropas de la guarnición y estubo izado el pabellón nacional en los edificios públicos.

—Por la guardia civil del puesto de Arbucias ha sido detenida Mariana Güell Cros, presunta autora de un robo de gallinas en San Hilario.

—Ayer cumplieron veinte años de la declaración de la insurrección de Cuba que tanto dinero y lo que es más sensible, que tantas vidas costó á España.

—El dia nueve se reunió en la universidad central el consejo de disciplina de la facultad de filosofía, para juzgar el acto llevado á cabo por D. José Rubaudonadeu, de que tienen conocimiento nuestros lectores. Despues de mucho deliberar, acordó el consejo declararse incompetente en el asunto que probablemente juzgará otro consejo de disciplina formado por el rector, decano y directores.

—Parece que no saldrán el domingo, sino el sábado, las fuerzas de Barcelona que han de tomar parte en el simulacro de Conanglell.

—Nos escriben de Castelló de Ampurias, diciéndonos que allí se juega á los prohibidos sin gran recato para las autoridades.

Como creemos que la noticia es exacta porque nos la dá un suscritor que nos merece entera confianza, llamamos la atención del digno señor gobernador civil, seguros de que no consentirá á que se falte á la ley.

—Los pagos que la delegación de Hacienda tiene señalados para hoy, son los siguientes:

Al señor tesorero, 13.791'65 pesetas; á don Pedro Rovira, 389'32 y á don Emilio Danis, 490'05.

—Ha tomado posesión de la ayudantía de marina de San Feliu de Guixols, don Jaime Adriá.

—Hoy se celebra en esta Audiencia provincial la vista de la causa que, procedente del juzgado de Santa Coloma de Farnés, se sigue contra Gerónimo Paus y otro por el delito de hurto. Los defenderá don Juan Vidal y serán representados por don Narciso Negre.

—A las cinco de la tarde de ayer llegaron á esta ciudad, como teníamos anunciado, los regimientos de infantería de Guipúzcoa y San Quintín y los escuadrones de caballería de Treviño y del Príncipe, que desfilaron por las ramblas y calle de la Platería, al estremo de la cual se situó el general Pérez Clemente con su cuartel general. En el desfile se pudo ver la marcialidad y policía de todas las tropas.

San Quintín y Treviño pasaron á alojarse á Puente Mayor y Sarriá y hoy continuarán su viaje á Figueras.

—Se han declarado en huelga los operarios de una fábrica de Lloret de Mar.

—Según se dice por ahí, son esperados para dentro de pocos dias, los carlistas señores Mella y conde de Cassaso, los que vienen en viaje de propaganda.

—Se ha encargado la busca y captura del desertor del regimiento de Guipúzcoa Juan Barta Fábregas.

AYUNTAMIENTO.—A la hora de costumbre, se abrió ayer la sesión de segunda convocatoria presidida por el alcalde y con asistencia de los concejales Garriga, Pol, Estech, Llapart, Puig, Sabat, Carreras y Massaguer.

Se leyó, aprobó y firmó el acta anterior.

A propuesta del concejal Massaguer, acuerda el ayuntamiento, por unanimidad, dar un voto de gracias á su presidente por la notable mejora del derribo de las casas de la calle de Santa Clara.

Se aprobó una nube de cuentas de mejor cuantía, dejando sobre la mesa cuatro para ser estudiadas.

Se lee una comunicación de la administración de Hacienda en la que se dice al ayuntamiento, en contestación á un oficio del mismo, que ha dispuesto que la compañía arrendataria de cédulas exponga el padrón por el término que marca la ley, toda vez que no estuvo realmente expuesto en su tiempo.

Se desecha una petición de doña María Roca, para que se le autorice aprovechar aguas de la fuente de la plaza de San Francisco.

Se declara prófugo á Pantaleón Joaquín Martirián.

Se lee una comunicación de la diputación provincial, aprobando un presupuesto para ejecutar obras de seguridad y limpieza en la cárcel.

Se lee una proposición de las comisiones de gobernación y central, acerca la distribución de puestos de venta durante las férias, quedando aprobada la siguiente: mercado diario, plaza de San Francisco y calle de Fuente Mayor; verduras y frutas al por mayor, calles del Norte y Huertas; cacharrería, calle del Cármen; ropa usada, paseo de San Francisco; castañas y patatas, plaza de las Bernardas; granos en general, plaza de San Félix y quincalla, libros, etc., etc., ramblas, subida al puente y plaza de la Constitución.

Se aprueba la proposición de la comisión central, acerca la renovación de trajes á los bomberos y confección de uno para el pregonero.

Se acuerda nombrar un vijilante interino para el matadero.

A propuesta del concejal Masaguer, se acuerda adquirir ocho básculas para sustituir las balanzas que hay en la pescadería que se encuentran en muy mal estado.

Se acuerda nombrar á don José Castañet, para electricista del ayuntamiento y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión.

EL PADRE REIG

Sr. Director de LA LUCHA.

Tampoco envío á V. hoy el escrito que

le debo. Me embarga la conducta anóma-la de *El Baluarte*. Ese papel hace bueno el papel que conocimos con el nombre de *La Vetllada*. Este se distinguió por sus rastrerías, por su servilismo, por su ignorancia y por sus dejos *polizontescos*.

Uno de los que tienen vara alta en *El Baluarte*, ejerció entonces de polizonte vil. Se llama... ¡Bah! La pluma se niega á proyectar en el papel su nombre y apellido.

¿Ha sido el mismo quien me ha ido á delatar á la autoridad del prelado, poniendo en su conocimiento que yo pisoteo la regla 8.ª dictada por el Congreso católico de Zaragoza? Es posible, porque es de floja mollera. *No sabe de letra*, y ha creido que la evacuación de una consulta es un mentís á tal regla.

El proceder de *El Baluarte* es cómodo por demás. Acomete empresas que exceden su capacidad intelectual. El mismo, sin conocerlo, se mete en callejones sin salida. Y hecho presa de la desesperación, se va derechito á la autoridad y le dice: ¡sálvame!

A mí no me ocurrió siquiera preguntar á la autoridad diocesana si puedo ó no puedo evacuar por escrito consultas que se me hacen. Por tanto, evacué en parte la consulta que LA LUCHA me hizo: y como mi criterio teológico-moral es *toto coelo* contrario del criterio de *El Baluarte*, éste se sulfuró y dijo: me la pagarás, doctor Reig.

En efecto, me la hizo pagar ó, cuando menos, practicó todos los medios para que yo pagase cara mi humorada de decir á LA LUCHA:

«Es propio del católico jurar en absoluto cuando hay verdad, justicia y necesidad. Es propio del católico jurar condicionalmente, cuando el Papa prescribe la fórmula condicional.

Es propio y exclusivo del ateo ó del pérfido, prometer simplemente, vis á vis de una fórmula condicional obligatoria, guardar y hacer guardar la constitución libe ral y ser fiel al rey constitucional.

El Baluarte cree oficiar de carlista puro, prometiendo simplemente al amparo del principio anárquico que dice: *La razón humana es el único juez de la verdad y de la falsedad, del vicio y de la virtud: es ley de si misma.* (Proposición 3.ª del Syllabus), á pesar de la fórmula prescrita por el Papa.»

Yo le contrarié en ese punto, como le contrarié en el punto que me propuso, como redactor superviviente de *El Norte*, acerca de si el pecado mortal multiplicado por el pecado mortal es compatible con la fé católica.

El Baluarte se ha visto colocado en la alternativa de ser un Pallás en miniatura, ó de cantar la palinódia para ser un Torquemada en embrión.

¡Cómo! exclamó en sus adentros: ¿el Dr. Reig se atreve contra los carlistas? El Dr. Reig... ¡Auxilio, auxilio, señor obispo...!

La cuestión que provocó el altercado que nos ocupa, es al prelado diocesano lo que el rezo de las horas canónicas es al gobernador militar ó civil de la provincia. Y como yo, para rezar las horas canónicas, no voy á pedir vénia al gobernador, tampoco voy á pedirla al señor obispo para evacuar una consulta que se me hace, hágamela quien me la haga.

Pero eso no cabe en la mollera de *El Baluarte*. Opina que el título de carlista es una patente que autoriza para estampar todos los dislates filosóficos, teológicos y morales que se le pueden ocurrir al que echa la boina al aire para que no sea tenido por *liberal honrado*, es decir, por mestizo sin adobo.

Nocedal creyó que el carlo-legitimismo es al dogma y á la moral, lo que el carlismo crudo del *Baluarte* es á la nobleza de carácter. Nocedal se equivocó. El carlismo crudo es al dogma y la moral, lo que la *Philoxera vastatrix* es á la vid fecunda.

Y como el carlo-legitimismo es el dogma y la moral católicos en movimiento, es la pérsonificación del Syllabus, resulta que el carlismo crudo, *El Baluarte*, es la muerte del carlo-legitimismo, es la pesadilla del dogma y la moral, es la *Philoxera* del Syllabus.

Yo puse de cuerpo presente á *La Vetllada*. Ya cadáver, fué amortajado con mortaja de baldón. No encontró heredero que, por caridad ó egoismo, le diera honroso sepélio. *El Baluarte*, compadecido de ella, se lo ha dado, continuando la misma conducta innoble, servil, *polizontesca* que distinguió al semanario más anticatólico que ha visto la luz en Gerona.

¿Morirá *El Baluarte* tal como *La Vetllada* murió?

Encargo á los católicos que lo sostienen, que lean el suelto último que me dedicó y verán que, como un nécio, acudió á la autoridad de mi dignísimo prelado en demanda de amparo para continuar la campaña heterodoxa que ha acometido á título de carlista, siendo así que el título que más le cuadra es el de anarquista, ya que parte del mismo principio de que Pallás partia.

PEDRO REIG, *Pbro.*

En todas partes la calumnia

Hé aquí el *Remitido* que en un apreciable colega de Figueras ha publicado nuestro particular amigo D. Gerónimo Vilallonga, desmintiendo las calumniosas aseveraciones de un anónimo que ha pretendido mancillar el buen nombre de un funcionario que está muy por encima de esos que, en todas partes por lo visto, pagan atenciones y favores mordiendo la lima que ha de dejarles sin dientes.

Creemos que el señor Vilallonga ha hecho mal tomándose el trabajo de ocuparse de esas misérias que todo hombre de bien debe despreciar, máxime cuando tiene cimentada su reputación y cuenta con el afecto de la opinión sensata é imparcial. Hé aquí lo que dice el señor Vilallonga:

Aconsejado por algunos de mis buenos amigos, y debido en parte á mi temperamento pacífico, me había propuesto no contestar á ninguno de los remitidos que con frases ramplón y á raiz de la fecha en que hube de despedirle de mi casa, viene publicando el hijo del Dómine de la calle de La Junquera, porque en el buen sentir de las personas sensatas, solo desprecio inspira el cobarde que se escuda con el pseudónimo para infamar honras agenas. Hable claro ese mocosillo, y en vez de firmar los remitidos bajo el supuesto nombre de «Uno que lo ha presenciado» hágalo bajo el de Juan Lozano, Juan Marchito ó bien Juan Lanas, y de esta suerte sabremos á que atenernos.

¿Qué caso podia hacer yo de un nene á quien sus padres repetidas veces me instaron para que le despidiera de mi casa con el fin de obligarle á salir de Figueras y librarse de esta suerte de la presencia de un hijo tan cariñoso? Pero la cosa toma sérias proporciones y reviste carácteres de criminalidad tales, que á no ser porque la posición social de ente tan despreciable corre parejas con su educación, á estas horas ya sus posaderas habrían trabado amistad con el banquillo de los acusados.

¿Que yo como Administrador exijo á los expendedores una cantidad mensual? *Miente* quien tal cosa afirme.

Desde los tiempos de nuestro inmortal Cervantes, los expendedores, en remuneración á la confección de los pedidos por tabacos y efectos timbrados, gastos de impresión de aquellas hojas, aumento de dependientes de escritorio y guarda almacén, despacho rápido sin sujeción alguna á la anticipación de uno ó dos dias del aviso que para saca previene el Reglamento, facultad del expendedor para hacer ésta indistintamente todos los dias de la semana, inclusos los festivos en vez de los dos marcados en dicho Reglamento para ello, y por otras causas mil que sería prolijo enumerar aquí, entregan *voluntaria, libre* y *expontáneamente* por mes, cinco, tres, dos pesetas cincuenta céntimos, ó dos pesetas, según sea la importancia de la población. De esto que lo sabe el «que lo ha presenciado» y que el muy ladino se ha guardado en el buche, podrá cualquiera enterarse con los estanqueros, únicos interesados en la cuestión, acerca su certeza, y salvo raras escepciones, todos estarán contestes en que bien están las cosas tal como están.

Luego el moderno D. Quijote se mete en que exijo doble precio por las libretas de pedidos. También *miente* quien tal cosa afirma.

La representación de la compañía en Gerona me carga *tres* pesetas por cada libreta de tabacos y *dos* pesetas por las de timbre; y como yo vendo á *doce* reales las primeras y á *ocho* las últimas, saque la cuenta aquel manchego, y si sabe, habrá de reconocer el *lapsus*.

Agradeceré al público se tome la molestia de pasar por esta Subalterna, para que por sus propios ojos pueda apreciar la certeza de los hechos expuestos, dando el debido mentís á ese nuevo Iscariote que tan bién paga á su principal el heberle enseñado lo poco que de provecho ha aprendido.

Se inmiscuye además en las averías que me abona la Compañía de los Ferrocarriles. Cuando ésta, que no es tonta, tales averías abona, son por lo regular debidas ó á falta de peso, ó por tabacos que han sufrido humedad en el tránsito; en este último caso, no teniendo terrado ni local á propósito para secarlo, por más que lo contrario se diga, no me cabe hacer más que tirarlo conforme acostumbro.

Sobre las 2,500 cajas vacías, que también se hallan sujetas á cuentas con la compañía, basta y sobra decir que para el desempeño de mi cargo tengo consignadas cincuenta mil pesetas de fianza, y nadie más interesando que yo en este negocio, que al cabo y al fin ningún perjuicio ha de reportar al tercero.

Miente como un bellaco quien diga que en mi despacho no se reciba á toda persona con buenas formas, y si en alguna ocasión tal vez se ha faltado á ellas, habrá sido bien por exigirse exigencias, bien por el carácter adusto é intratable de mi antiguo dependiente, ya que las buenas relaciones con que cuento entre mis convecinos, me descartan del supuesto de ser yo el grosero para con el público; quéjense en buena hora las contadas personas que puedan enumerar faltas en el desempeño de mi cargo, en la seguridad de que no me ofenderé, pero no se haga el público, ya de si impresionable, eco de las falaces acusaciones destituidas de todo fundamento, lanzadas al vuelo, por un ente ridiculo, azote de su familia, y risa de la sociedad séria.

CHARADA

A la hora de *una dos*,
me meto en *primera tres*,
me baño, y vuelvo despues
á mi *todo* con ardor.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior
MAGDALENA.

SANTOS DE HOY
Santos Fermin y Nicasio obs

TELEGRAMAS

Madrid 10.—Asegúrase que la crisis ha quedado planteada, pero que su resolución ha sido aplazada.

El Papa recibirá hoy al señor Castelar.

La *Gaceta* publicará hoy una R. O. dictando disposiciones para corregir las infracciones de la ley de sustitucion de reclutas.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

— 308 —

Y desapareciendo por breves momentos del destartalado salón, volvió á muy poco, acompañado de otro hombre. Tan pronto como pudo percibirle, Alfredo dió un verdadero rugido, gritando frenéticamente.

—¡Cómo!... ¿Eres tú el autor de este vil atentado?

El recien venido, sin contestar ni una sola palabra, cerró por dentro la única puerta de la estancia, tirando después la llave encima de la mesa. Y acercándose lentamente al jóven maniatado, le dijo con acento en que la ira y la burla se confundian:

—Yo soy, sí, quien te ha mandado traer á mi presencia. Yo, á quien con tus farsas y palabrería has postergado.

—¡Miserable!—exclamó San Juan.—No te he postergado con mis farsas y palabrería, sinó que he demostrado que, como todos los espadachines de oficio, tú te anulaste cuando Madrid supo que, despues de abofetearte, hundí la punta de mi sable en tu maldecido cuerpo... ¡Digna hazaña tuya es insultar á un hombre maniatado! ¡Cobarde!

—¡Oh!—rugió Medina.—Cobarde, no. Pero necesito gozarme impunemente en tus des-

— 309 —

dichas. No te enlazarás, no, con la coqueta Mercedes Bustamante. No volverás á ver ni á tu pequeña hermana, ni á la hermana de tu padre, ni á tus amigos de redacción, ni al tonto de don Antonio, á quien has explotado á tu gusto; y por último, quedarás como un cobarde por no cumplir tus compromisos con la revolución.

—¡Maldito seas!—dijo Alfredo de San Juan víctima de la desesperación más alarmante. —Asesíname cuanto antes.

—No—contestó con fruición diabólica Medina. Vivirás aquí encerrado hasta que te mate el tormento.

—No pensé nunca que era capaz de tanta infamia la envidia—replicó el amante de Mercedes.

—Para hacerte compañía en la soledad que te espera, buscaré á la hermosa Sofía, á quien yo he deshonrado.

Alfredo, al escuchar tanto ultraje, pugnaba desesperadamente por romper las ligaduras con que estaba sujeto; y viendo á Medina muy cerca de sí, le escupió en el rostro, exclamando:

—¡Infame!

— 312 —

ba por momentos, y pugnaba, con bruscas sacudidas, por desasirse de aquellos brazos de hierro. San Juan aprovechando la ventaja que ya tenia, y haciendo un esfuerzo extraordinario, empujaba, sin soltarle, á Medina, y llevándole violentamente delante de sí, pudo lograr que la cabeza de su enemigo chocara con fuerza contra la pared. Medina dejó de luchar. Estaba aturdido; pero Alfredo, ciego ya de ira, le arrojó en el suelo, y colocando una rodilla sobre el pecho de aquel, maltrataba sin compasión su abultado rostro.

El cuadro era horrible. Alfredo, cual el tigre sobre la presa, tenía los ojos inyectados en sangre, la respiración anhelosa, y castañeteaba los dientes como un chacal.

Borrasca, con el cuchillo en la mano, miraba con la mayor indiferencia al tio Manolo, que se revolcaba en la sangre que brotaba de profunda herida que tenia abierta en el vientre.

—Mi amo—dijo—esto se remató. Vamos donde usted quiera.

Alfredo volvió en sí. Se puso en pié, y contemplando á Medina murmuró:

—¿Estará muerto?

mano, se tiraban furiosos golpes sin lograr tocarse, porque los dos eran maestros. El segundo, sin embargo, acometiendo con más habilidad, logró herir á su contrario en el brazo derecho. Borrasca bramó como un toro rejoneado, y acometiendo con fúria logró acorralar á Manolo; pero repuesto éste empezó á ganar terreno, y la lucha era otra vez tan igual, que no era posible vaticinar el éxito.

Medina y Alfredo, jadeantes por tanto esfuerzo, luchaban con verdadera tenacidad. El último tenía una desventaja. Bastante entumecimiento en los brazos, á consecuencia de las ligaduras; pero el odio que profesaba á Medina, la ira que en su corazón despertaban los insultos que le había inferido; el deseo de volar cuanto antes á cumplir como bueno sus compromisos, y de estrechar contra su corazón á Mercedes Bustamante; el recuerdo de que era la sombra en el mundo de su pequeña hermana y de la desgraciada Sofía, todo esto, decimos, daba aliento á San Juan para luchar sin trégua.

Sus dedos, crispados por la cólera más violenta, se hundieron materialmente en la garganta de Medina. Este sentía que se asfixia-

Este levantó entonces la mano para descargarla sobre el rostro de Alfredo; pero interponiéndose rápidamente entre ambos el bandido que había sustituido á Jorge, dijo:

—A un hombre atado no se le pega.

Y cortando con su puñal las cuerdas que sujetaban á Alfredo, añadió al ver que éste le miraba con extrañeza:

—Señorito, yo soy Borrasca. Por encargo del tio Paco Peralta he permanecido cerca de ese bribon para saber lo que contra usted fraguaba y para ayudarle en un caso extremo. Manos á la obra; entiéndase usted con su enemigo, que yo me entenderé con este tuno— decía señalando á su compañero, que no era otro que Manolo el torero.

Lo que pasó entonces en aquel recinto fué espantoso. La sorpresa de Medina era inmensa, y San Juan, viéndose libre, saltó como un tigre sobre su miserable antagonista, oprimiéndole con ambas manos su cuello de toro. Entablaron desesperada lucha. Aquellos dos hombres, con rapidez vertiginosa, daban vueltas por la habitación, lanzando blasfemias y palabras de muerte.

En tanto Borrasca y Manolo, cuchillo en

tiempo se habían desprendido de las paredes; atravesó varias habitaciones ruinosas y penetró por fin en un salón enorme, en que no había más muebles que una deteriorada mesa, sobre la que se veían dos candeleros con bujías.

En este desaliñado recinto hallábase un mozo fornido, de aspecto repugnante, y vestido con el traje de las clases más ínfimas del pueblo. Miró á Alfredo fijamente, y en su rostro atezado pintóse impresión extraña.

—Retírate á descansar, Jorge—dijo el más joven de los malhechores—que para custodiar á este mozalbete nos bastamos éste y yo— añadió, señalando al compañero de Jorge.

Alfredo le lanzó una mirada de profundo desprecio, exclamando al propio tiempo y con voz imperiosa:

—Si no sois cobardes, quitadme las ligaduras de los brazos. No puedo resistir más tiempo.

—Para eso—contestó el más viejo de aquellos tunantes—es preciso que lo mande el

—¿Y quién es vuestro amo, bandidos?

—Lo váis á saber muy pronto.

52